

LA VIDA EN SOLFA

Pablo Meléndez-Haddad



LA DIADA EN VENECIA

LA Bienal de Venecia no sólo está batiendo récords de visitantes, sino también ha seguido profundizando en su aporte a la cultura con regalos propuestos desde diferentes ámbitos. Si este año se han unido muestras de zonas específicas, como Cataluña con su propio pabellón, o como el de Chile, un país emergente también por primera vez con «casa» propia en la Bienal, este año la música vuelve a hacer acto de presencia.

L'Academia 1750-Orquesta Histórica del Festival de Torroella, conjunto asociado al evento estival gerundense, actuó el pasado viernes en la ciudad de los canales gracias a una invitación del Institut Ramon Llull, una actividad paralela a la participación catalana en la muestra de arte veneciana a través de la exposición comisariada por Valentín Roma «La Comunitat inconfessable».

La cita musical se realizó no en los espacios propios de la muestra, Giardini o Arsenale, sino en la Iglesia de San Giovanni in Bragora. El porqué de esta localización tiene su lógica: fue allí donde fue bautizado el famoso compositor Antonio Vivaldi, autor del oratorio «Juditha Triumphans», precisamente la obra que la orquesta catalana escogió para su debut en Italia.

Bajo las directrices del clarinetista y director Ottavio Dantone, y con el arte de promesas del firmamento lírico como la mezzosoprano catalana Gemma Coma-Alabert, la obra fue servida en bandeja de plata devolviendo al «prete rosso» toda su actualidad.

Escuchar al célebre Vivaldi en una iglesia veneciana es un sueño para un melómano, más todavía si se cuenta con la inteligencia musical de Dantone, del talento de Coma-Alabert, a quienes se unieron el coro de La Stagione Armonica y los solistas Emanuela Galli, María Jose LoMonaco, María Hinojosa y Marta Infante.

La obra vivaldiana, programada por el Festival de Torro-

Escuchar al célebre Vivaldi en una iglesia veneciana es un sueño para un melómano, más todavía si se cuenta con la inteligencia musical de Dantone y el talento de Coma-Alabert, a quienes se unieron el coro de La Stagione Armonica

ella en el verano de 2007, se ha convertido en una eficaz carta de presentación para el conjunto instrumental catalán, ya que con ella viajó a Lugo y se registró en disco compacto.

La actuación veneciana, la noche de la diada del 11 de septiembre, se convirtió no sólo en un nuevo paso en el redescubrimiento de la obra olvidada de Antonio Vivaldi, sino también en una manera particular de celebrar el día nacional de Cataluña.